



Jesús Basiano nieto capturando 'Las Peñas', una de las obras que expone en la muestra.

CARMONA

La obra de Jesús Basiano vuelve a Pamplona

La exposición del artista navarro es una retrospectiva de toda su obra compuesta por 63 de sus pinturas

MALU SERRANO GC

Pamplona

La recopilación más amplia de la obra de Jesús Basiano, 'el pintor de la ciudad', se encuentra desde ayer en la sala de Armas de la Ciudadela. El comisario de la muestra, José María Muruzábal, afirmó que se trata de "una gran exposición. La más ambiciosa de las que se han hecho".

Después de quince años sin exponerse la obra de Basiano en Pamplona, regresa a lo grande: con una retrospectiva en 63 piezas de esta. La excusa ha sido el cincuenta aniversario de su muerte y la muestra es "el buque

insignia" de todos los actos organizados en torno al aniversario de 'el pintor de la ciudad', según contó ayer Muruzábal.

Jesús Basiano fue un hombre adelantado a su tiempo: "El único que consiguió vivir de su pintura en plena posguerra en Navarra. Tuvo mucho mérito", subrayó José María Muruzábal. Además, Basiano "siempre pintaba *in situ* y, como no había medios de transporte, tenía que ir andando", contó uno de sus dos hijos, Jaime Basiano. "Llevaba enrollados los lienzos cuando iba de un lugar a otro", explicó Muruzábal, "de hecho, si te fijas, aún se nota que estuvieron arrugados". Pintaba paisajes urbanos y agrestes, siempre buscando el equilibrio en la composición, con un encuadre casi fotográfico y un esfuerzo por la tridimensionalidad.

El de Murchante comenzó estudiando en la Escuela de Artes y Oficios de Bilbao, aunque la tem-

prana muerte de su padre le hizo dejar sus inquietudes y se puso a trabajar. Pero Jesús Basiano tuvo siempre claro que lo suyo era la pintura y no se cansó de perseguir su sueño. Y lo consiguió. Hasta sus últimos días estuvo entre pinceles y lienzos.